



La sobriedad, el desdén hacia los adornos superfluos, son las características de la mujer elegante. Otra de sus notas es la de saber vestirse de acuerdo con el lugar y la hora del día.

J.C.

# mañana, tarde y noche

**Q**UIZA sea la elegancia una de las cosas más difíciles de definir. ¿Consiste en una figura armoniosa, en cierta soltura de movimientos, en el acierto de un color, de una línea, de un accesorio adecuado? En todo eso y en algo más: en la oportunidad.

Con esto queremos decir que el traje mejor concebido y realizado, no resultará elegante si se lleva fuera de la circunstancia precisa.

Las claras horas de la mañana, con su luz a menudo implacable, no admiten vestidos de telas brillantes y corte sofisticado. De la misma manera que resulta chocante ver un conjunto deportivo durante un cocktail o en una función de teatro.

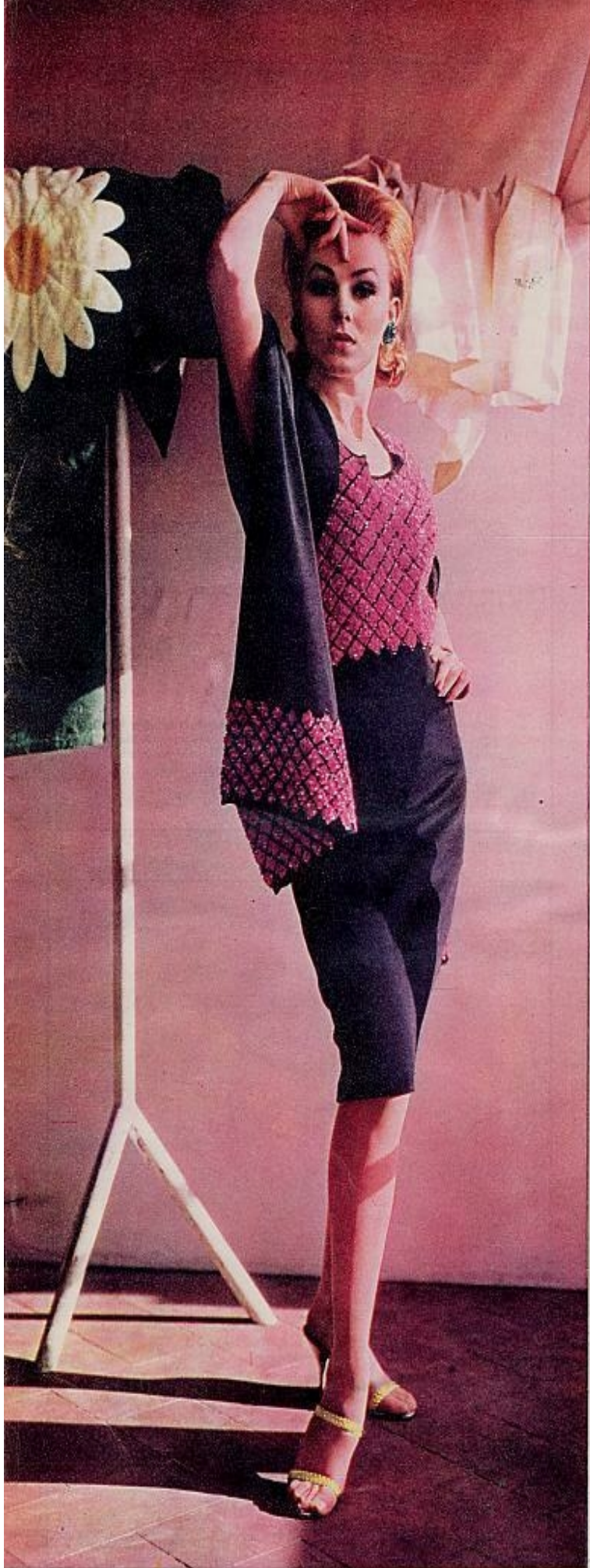
La mujer realmente elegante es sobria, desecha los adornos superfluos y, sobre todo, se viste de acuerdo con el lugar adonde va y a la hora del día. De esta manera, escoge vestidos camiseros para ir de compras por la mañana o conjuntos de pantalón y blusa para salir de excursión.

Sabe que por la tarde estará acertada con un dos piezas de tejido estampado —en estos días calurosos— y que puede permitirse accesorios más «de vestir». Y por la noche se atreve con los bordados, las telas vaporosas y los vestidos largos para las grandes galas. Esos vestidos que tanto favorecen y que, en los últimos tiempos, habían estado injustamente olvidados.

Este mismo principio que rige en materia de elegancia para las prendas de vestir, es igualmente válido en cuanto a peinado y maquillaje. Las cremas de fondo de color acentuado, las sombras de ojos oscuras y los peinados complicados, deben dejarse para acompañar las «toilettes» de las últimas horas de la tarde o de la noche. Por la mañana, maquillajes transparentes y peinados sencillos, acompañarán a los trajes sobrios que esas horas requieren.



**MAÑANA:** Este es un conjunto de pantalón y chaqueta en seda natural estampada, que puede resultar práctico y elegante lo mismo para estar en casa que para salir de excursión. Como detalle original, el pañuelo realizado en la misma tela.



**TARDE:** Para asistir a un cocktail, he aquí este vestido con cuerpo bordado en «pailletes» sobre fondo rosa, de línea muy estricta. Se complementa con un echarpe largo que repite en sus extremos el mismo motivo de bordado.



**NOCHE:** Los trajes largos, tan románticos y favorecedores, han vuelto a disfrutar de la atención de los grandes creadores de la moda. Este, de seda estampada, se acompaña con un abrigo de mangas tres cuartas.